

PRI sucesión 2018: regresar a los clásicos, aunque falta que gane

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la habilidad para identificar la realidad (real) de la realidad (virtual).

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Los diputados que se reparten el presupuesto como bonos son los mismos que en la campaña del 2015 juraron que no habría dispendios. Lo malo es que la sociedad voto por ellos y seguirá votando.
- La fiesta de las encuestas quiere adelantar vísperas. Pero sólo hay un candidato seguro, el PAN y el PRD no han decidido y los independientes han desbancado al PRD. Pero es al día de hoy; mañana sin duda que van a cambiar las cosas. En el 2006 **López Obrador** tenía 25 puntos de ventaja y perdió.
- Gravísima la crisis en el PRD pero los perredistas están más preocupados por mantener sus parcelas de poder. Lo cierto es que el PRD ha perdido la gran oportunidad de las crisis que afectan al PAN y al PRI, pero carecen de unidad interna y de liderazgo.
- Muchos ven a China como la salida de la crisis del tratado pero China es maquiladora y su estructura productiva se basa en la piratería. Y Europa no alcanza para salvarse a sí misma. Así que los EE.UU. siguen siendo el aliado comercial; todo es cuestión de agarrarle el modo a **Trump**.

Para quienes saben **leer** —y no **ler**— la realidad real que se esconde detrás de la realidad virtual, la presencia del presidente Enrique Peña Nieto en el PRI el sábado 27 de noviembre tuvo cuando menos **tres** mensajes en clave para el 2018:

1.- El candidato presidencial va a ser **señalado** directamente por el Presidente de la República.

2.- El **espacio** de acción va a ser el PRI y por ello ingresó el gabinete al consejo político nacional.

3.- El **factor** decisivo será el modelo económico que viene desde la sucesión presidencial de 1982.

Lo que **no** quedó claro es si estas tres reglas operativas serán suficientes para ganar las elecciones presidenciales del 2018 y **conservar** la Presidencia otros seis años más o si la oposición repetirá la **hazaña** del 2000.

La disputa por la candidatura se ha **trasladado** al gabinete presidencial, con la certeza cuando menos inmediata de que el PRI y los priístas **no** causarán problemas con fracturas. Y aunque el presidente Peña parece ya haber **decidido** en la “intimidación de su despacho” (frase de López Portillo), entonces viene un año de **administración** de la *guerra de posiciones* al interior del gobierno.

Otro dato que se **refleja** de la realidad radica en la certeza de que las **circunstancias** se han acomodado en sus expresiones extremas para dibujar el **mismo** escenario de antes: la polarización entre economía y política, aunque no como dilema sino como **exigencia** para la preparación de los aspirantes a la silla presidencial gestatoria que se **carga** simbólicamente en cada aparición presidencial.

Desde la sucesión de 1970 el PRI ha llegado a la gran decisión con **dos** opciones: el representante del modelo económico y el gestor de las crisis políticas. En 1970 fue Antonio Ortiz Mena-Luis Echeverría, en 1976 José López Portillo-Mario Moya Palencia, en 1982 Miguel de la Madrid-Javier García Paniagua, en 1988 Carlos Salinas de

Gortari-Manuel Bartlett, en 1994 Luis Donaldo Colosio/Ernesto Zedillo-Manuel Camacho Solís y en 2000 Francisco Labastida Ochoa-Roberto Madrazo Pintado. Y **desde** 1976 la decisión ha sido la de la continuidad económica.

Ahora mismo el **dilema** se aparece en los pasillos del poder de Los Pinos: José Antonio Meade y Luis Videgaray Caso representan la **continuidad** del modelo económico, en tanto que Miguel Ángel Osorio Chong dibuja la opción **política** de administración de la crisis. En la parte política se ha **fortalecido** la opción Manlio Fabio Beltrones desde fuera del gabinete, pero por la dimensión de la crisis política **inmanejable** dentro del gabinete. Los demás anotados y hasta **autonomizados** son parte del juego del poder que todo presidente de la República necesita para operar la designación del candidato.

En 1976 y 1982, la opción tecnocrática fue **impuesta** por la grave crisis económica y administrativa del gobierno federal; la de 1988, 1994 y 2000 estuvo en la lógica de la **continuidad** del modelo económico. Las candidaturas priístas del 2006 y del 2012 obedecieron a un **reacomodo** de grupos de poder en medio de presidencias panistas de la República.

Los factores imponderables podrían **precisar** la selección final: por Trump, el modelo económico no requiere continuidad sino un **replanteamiento** económico-político, y la crisis política exige la **reconstrucción** del sistema político. Estas disrupciones podrían **alterar** el plan de vuelo ya aprobado en Los Pinos.

En este escenario sucesorio ocurrió la decisión presidencial de **meter** a su gabinete al consejo político nacional del PRI. ☉